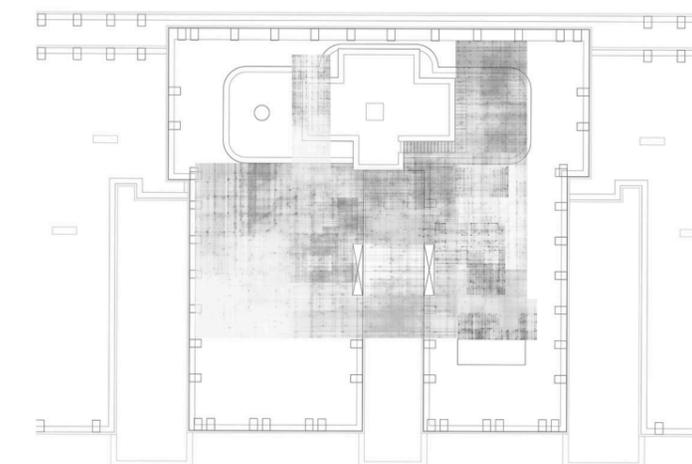
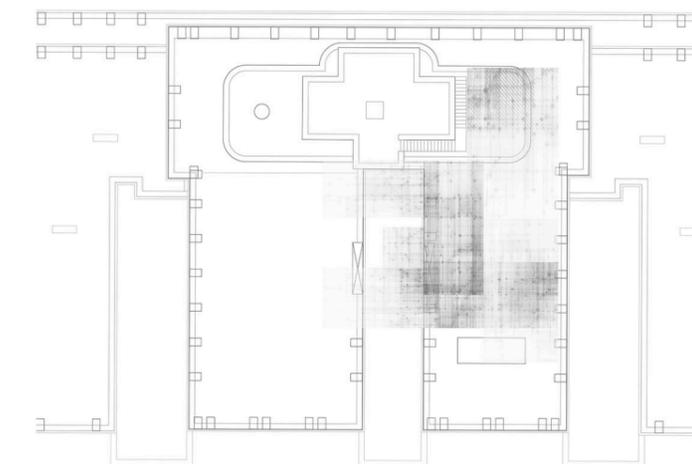
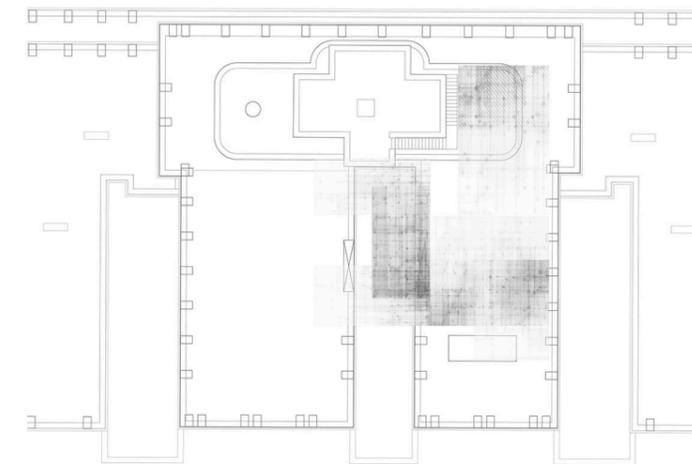
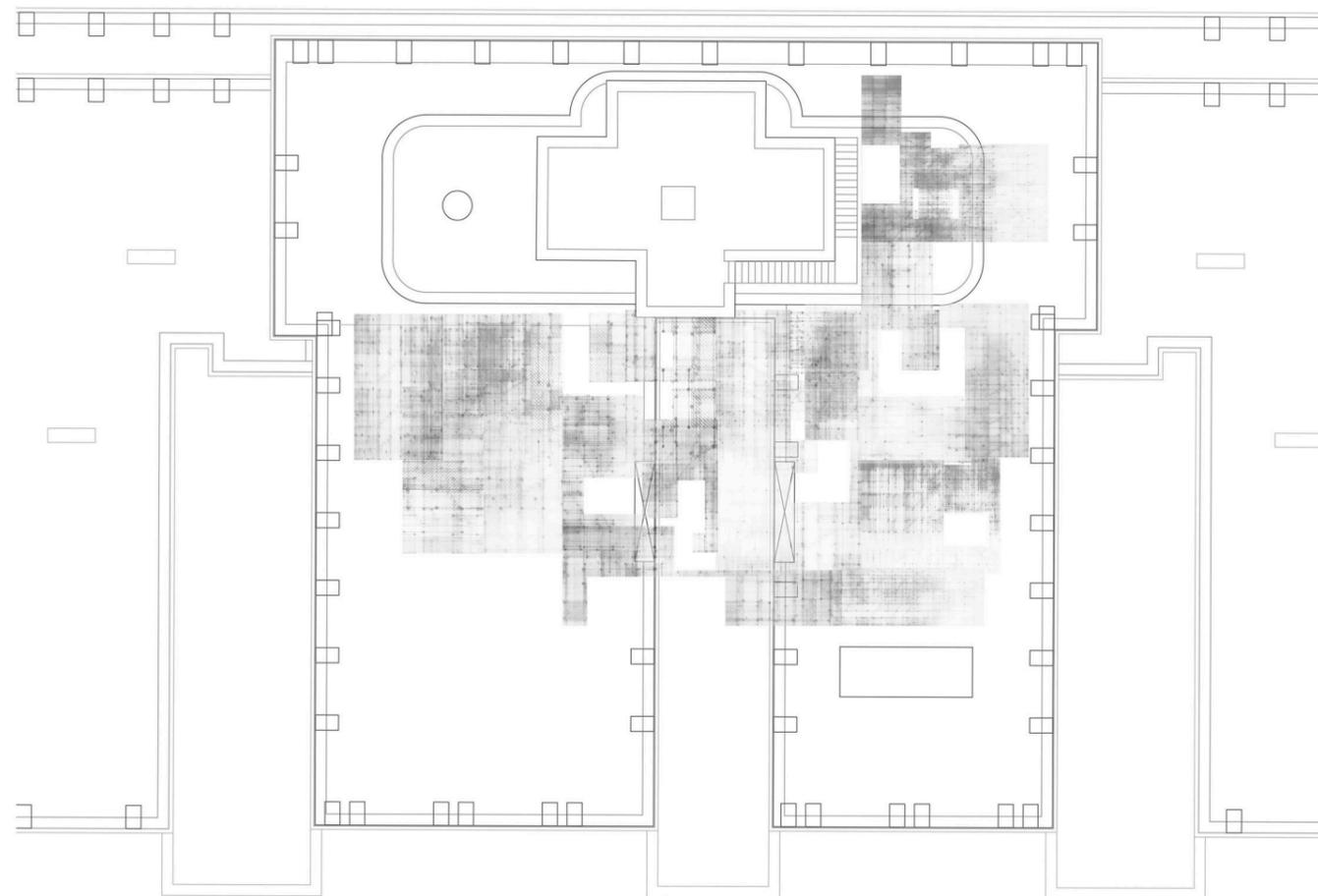
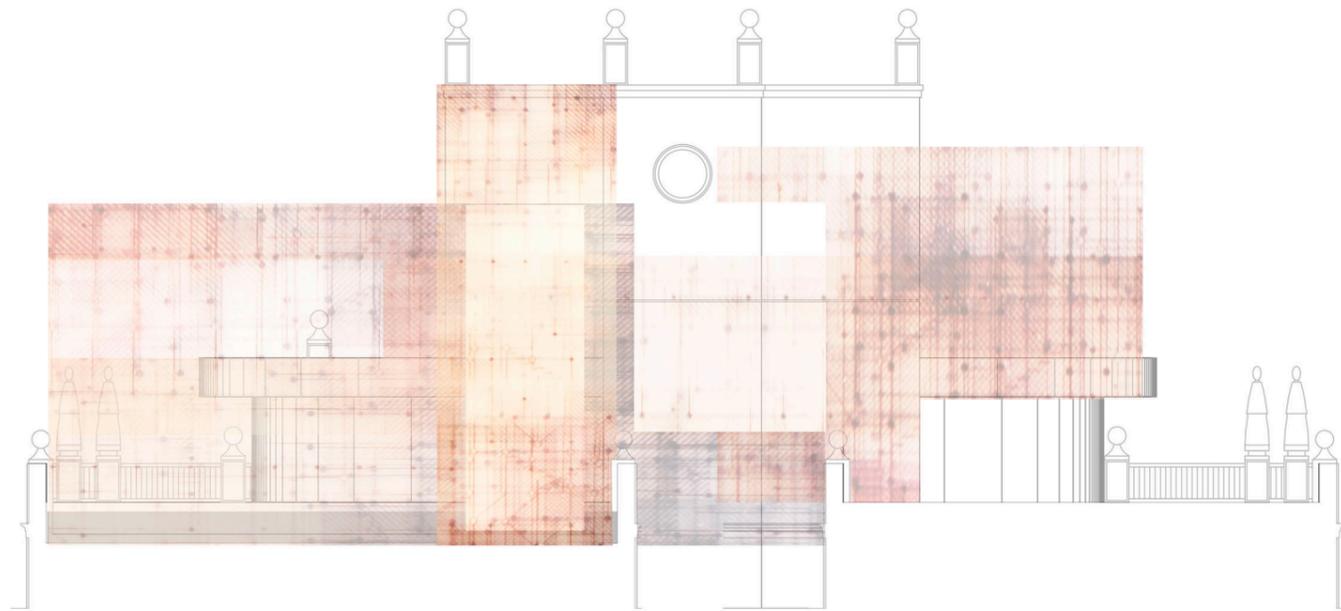
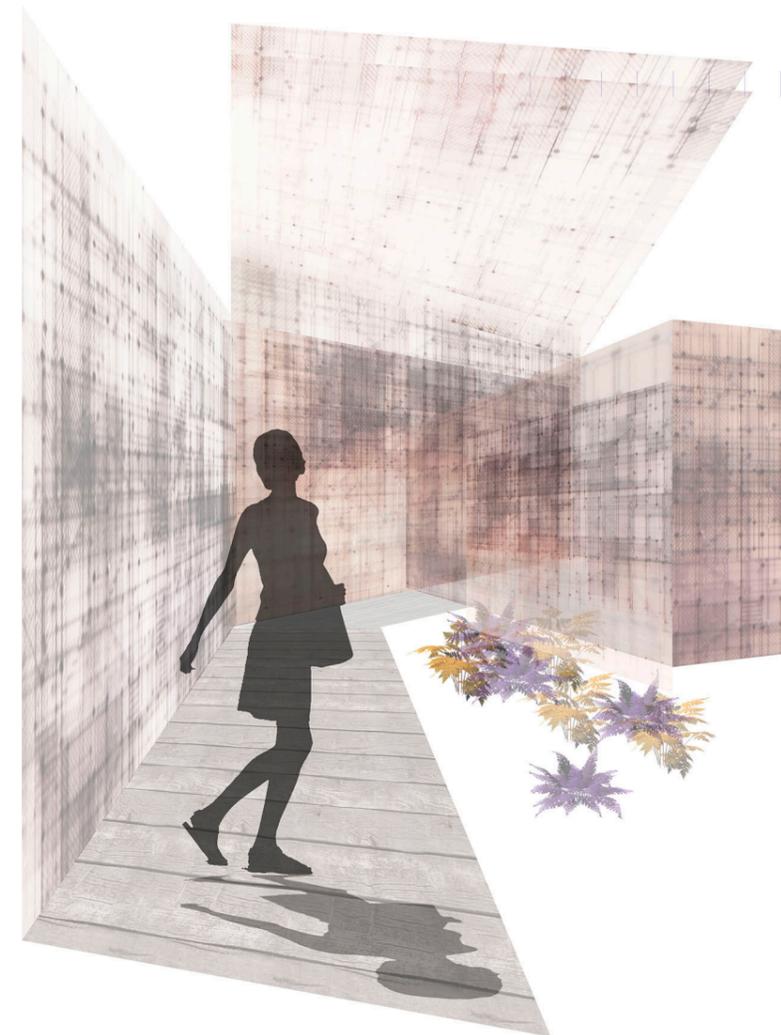
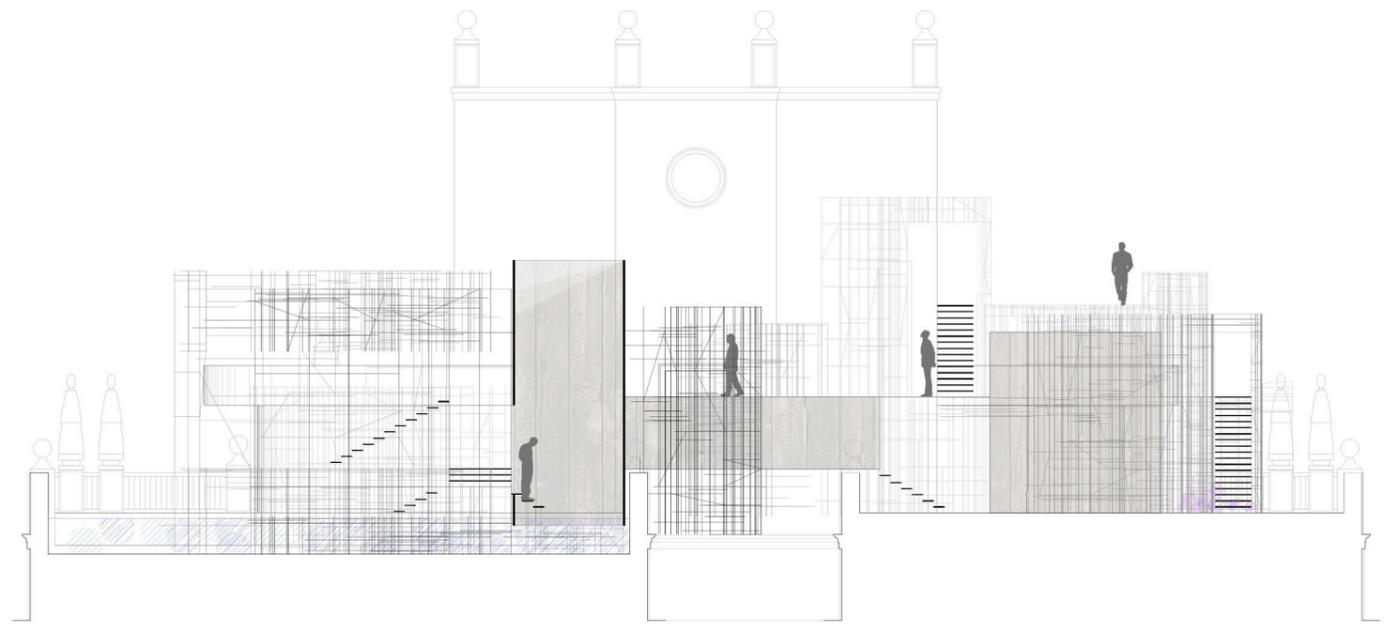
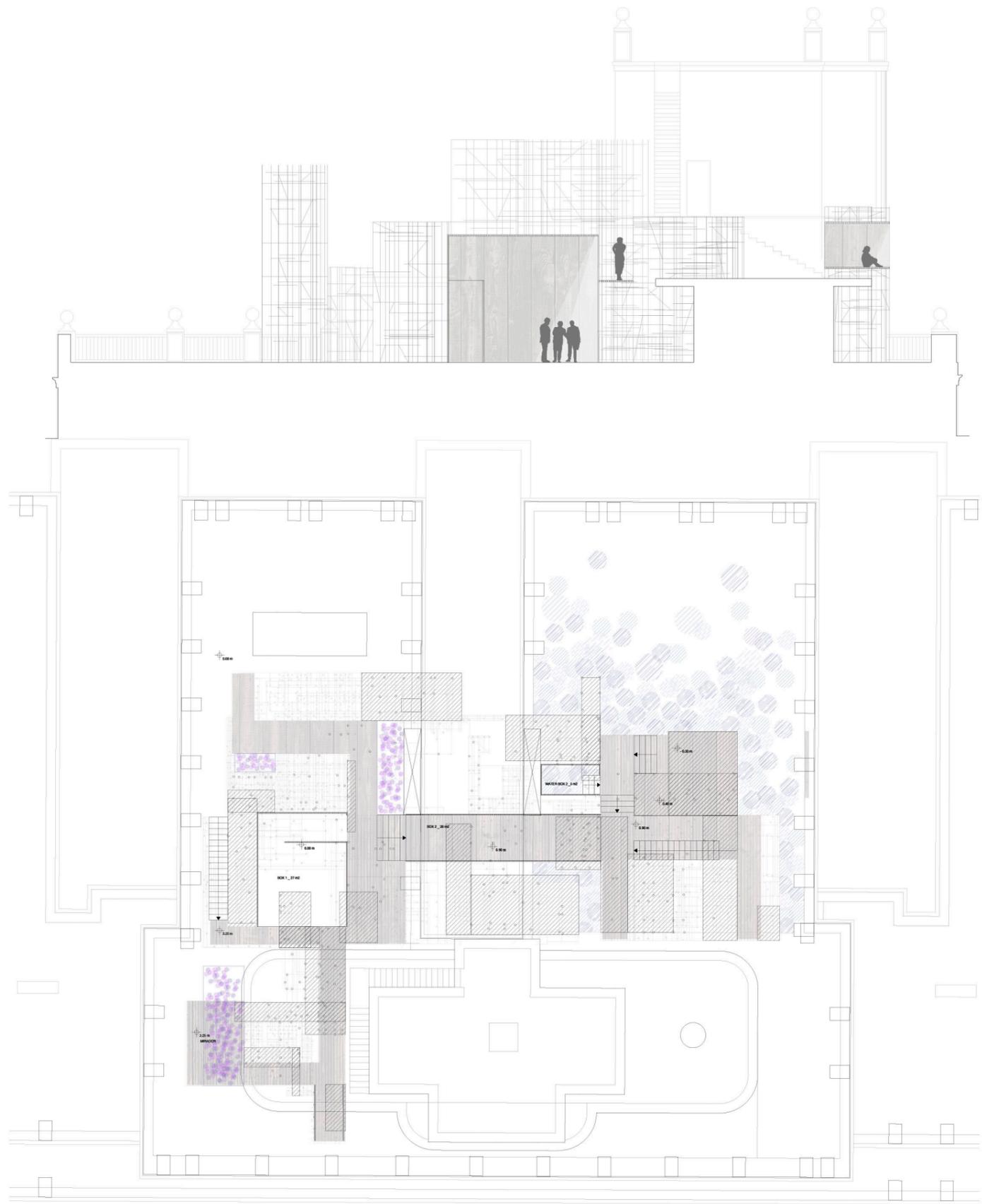


Para desarrollar el proyecto se busca un edificio que tenga interés paisajístico e histórico, y de cierta relevancia dentro del urbanismo madrileño. Con ello, se escoge la cubierta más alta del Edificio España. Debido a la dimensión de la planta y a su disposición, la creación de un pabellón de 50 m² sin que sea un elemento de poca relevancia en la cubierta no es posible, con lo que se comienza a jugar con la perversión del enunciado: la suma del área de todos los pilares que lleguen al suelo será de 50 m², las zonas con cerramiento son menores de 50 m², los recorridos no superan los 50 m².

El pabellón se define como una estructura de madera totalmente reciclable en la cual se sitúan tres volúmenes creados con fibra de vidrio, con la cual se tamiza la luz pero que permite que se intuya el exterior. Comprende la parte trasera de la cubierta colocándose sobre la piscina que allí se encuentra y acercándose a la fachada principal para crear un mirador.







El pabellón se conforma por dos recorridos, uno a cota 0 y que salva un heco para llegar a la lámina de agua, y otro que se lleva al mirador. Dentro de la estructura de madera nos encontramos con tres cajas, que pueden emplearse para eventos, reflexión y contemplación

